

Diario de Burgos

Año XLVII Núm. 19.428-Burgos. § Apartado 46. Calle de Vitoria, 10, bajo. Teléfono 2015. § Martes 10 de Agosto de 1937

En todos los frentes la tranquilidad es completa, habiéndose registrado cañoneos y tiroteos en algunos sectores

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general, hasta las veinte horas del día 9 de Agosto de 1937:

Ejercitos del Norte, Centro y Sur

Cañones y tiroteos en algunos sectores de los frentes, habiéndose presentado a nuestras filas 83 milicianos con armas.

Salamanca 9 de Agosto de 1937, II. Año Triunfal.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

La mujer que se manifieste inadecuadamente, ya por sus maneras o por sus adornos, merece la repulsa de todo español digno y de las mujeres en primer lugar

IMPACIENTES DEL IDEAL

(Quinto aniversario)

Por Juan Antonio Ansaldi

Tremán, el exceso posta que supo interpretar magistralmente las inquietudes, zozobras, esperanzas y dolores de nuestra Patria, en un pasado tan próximo y lejano a la par, y que hoy canta con acordes de brisa y de trueno el resurgir imperial de un pueblo glorioso, calificó con supremo aliento de "Impacientes del Ideal" a aquellos héroes que todo lo dieron en la madrugada de un día de Agosto, ardiente y trágico, cuando la tierra española sentía cada uno su sangre gaseosa. Riego fecundo que cinco años más tarde fructifica en la actual cosecha —engendrada y magnífica— rebosante en densas oleadas de gloria sin límites sobre los campos todos de la Madre España.

Impacientes del ideal, precursores, guías, profetas y mártires fueron quienes santificaron con sus cuerpos yertos, de gigantes caídos, las duras losas de La Cibeles y el lúcido asfalto de Recoletos, en aquél alborzar de cruenta inmelación, y sus compatriotas en el gesto de noble rebeldía —caballeros de pépales y destierros— merecen con ellos el homenaje del recuerdo y de una oración al cumplirse en plena cruzada triunfal —el quinto aniversario de aquél alzamiento benemérito, primero y cruel paso en la amarga ruta de la liberación.

Mezquinas gentes, incapaces de alcanzar el alto sentido interno de los hechos, miopes del alma, materialistas en su concepto de la Historia —cuyos límites fijan entre el haber y el debe de una contabilidad miserables y prosaicas, a caza de inmediato beneficio— rasgaron sus vestiduras prorrumpiendo en alaridos condensatorios contra aquel "fracaso" que tan terribles consecuencias había de acarrearse, consolidando y fortaleciendo en el poder, según ellos aseguraban, a quienes lo abogaron en sangre. ¡Qué poco comprendieron que siempre fueron la gallardía y la poesía vencida: de practicismo y conductora de pueblos y naciones! Así, en providencial paradoja, rodando el tiempo, triunfaron las apasionadas locuras, mientras caían para siempre entre el sarcasmo y el desprecio de todos, aquellas habilidades traumáturgicas precomprometidas por hombres "sensatos y conscientes", como camino seguro de la victoria.

Es indudable que la brutal represión gubernamental que siguió a su aparente triunfo sobre aquel esbozo de movimiento nacional, tuvo la virtud de abrir los ojos a muchos incautos "bien pensantes", acomodaticios, alegremente embarcados en la aventura republicana, siempre confiando en una posible coexistencia entre dicho régimen y el respeto hacia aquellos "sacerdotes" derechos individuales, utilizados como atractivo espejuelo y eternamente conciliados desde su propia iniciación por toda la democracia que nació en la emigración vengativa de ensafo con los caídos en términos tales de incivilidad republicana, que encontró, en su propia excesiva sepultura, tejiendo a la par aureola de gloria para sus víctimas.

Desde aquellos días el régimen arrojó su carta, y la república de perfil agrio y triste mostróse en toda su horrible desnudez...

En otro y más elevado aspecto, tuvo aquel noble gesto inmensa trascendencia ejemplar, al hacer resaltar arte cuantos temieron por un instante la desaparición de todo viril virtud racial—tras la desconsoladora apatía social de un 11 de Mayo siniestramente iluminado por la maradas sacrilegias— la prueba plena y convincente de que aun quedaban hombres en España capaces de luchar sin esperanzas y de morir sin miedo, únicamente guiados por altos ideales y desafiando bajo los intereses. La semilla glo-

Tiempos viejos y tiempos nuevos

TIEMPOS NUEVOS

Cada tiempo nuevo se inicia entre dos aguas, y se comprende que por imposibilidad que sea la nueva corriente, no dejáse de hallarse más o menos contenido por las deruidas presas donde subsisten estancadas las aguas malsanas del viejo tiempo prescrito.

Sólo por esta razón momentánea se oye todavía el criticismo también de los románticos fin de raza, que desembalan por el dilectantismo de la Europa rebeldía, como restos del naufragio sufrido por aquella carabela filosófica fletada en el Paris de Rousseau, pintada en Giénebra y armada en el Mar Negro. Esta voz gangosa que fluye como un balón entre una chalina y unas antiparras de concha, escandaliza y se lamenta de los nuevos modos con que traduce en hechos su vida histórica fundamental esta nueva generación española, accidentalista cién por cien, que para estrenar la página en blanco de la Edad sin nombre presentada por Berdiseff y por Leonardo, corta los pliegues del libro con el dinamismo severo del trabajo y en la gama de las bayonetillas y vuelve las hojas a ma-

tro de los castrum y los colegios romanos y que nos entrena o hizo fuerte como nación, marcando los jalones de plenitud histórica, van reapareciendo con todo su calor bajo las escamas frías del liberalismo anfibio que acaban de desprendérsenos.

La juventud educada en las aulas rudas de un paso entre dos edades, se ha dado cuenta del sello spengleriano de tales vueltas de hoja, y se ha saturado de la bárbara alegría juvenil que se lanza a la pelea sangrienta, con el entusiasmo del atleta en el gimnasio y del caballero en la liza.

En estas horas que deciden para siempre la suerte y la categoría de los pueblos, bajo el juez latigazo o bajo la cadenilla de los estipendiarios colonizados, la salud de las naciones no está en el reposo de lo enclenque, ni en la moideza de los ombligados, ni en el humanismo luterano, ni en la domesticidad ingeniosa de dueñas y juglares. Sólo está en el dinamismo severo del trabajo y en la gama noble de la guerra.

Únicamente así se salvó la gente hispana del siglo IV, abandonada entre las ruinas de una Roma sin metrópoli, de unos edictos imperantes, y de unas horas sin conciencia, ley ni freno. Así únicamente se hizo grande la España de Isabel y de Felipe II, y así renace hoy, en medio del zafarrancho histórico, la España nueva, una, grande y libre, que las juventudes armadas levantan hacia las estrellas con sus garras de agujeros imperiales, en los frentes del Norte, del Centro y del Sur, o en la retaguardia que vive con el oído a la pisada, al ritmo de los antiguos gremios prestos a ser Santa Hermandad, Cruzada, Tercio, monjes o temerarios caballeros de Calatrava.

Jamás generación alguna disfrutó las dulcias de una paz capitana, sin que antes la conquistarán y consolidaran unas generaciones armadas con su frama de piedra, su gladio, su tizona o su fusil.

Nuestro Caudillo Franco hará una intensa repoblación ganadera y forestal, movilizando a la juventud española para la histórica tarea de reconstruir la sierra patria.

poco cuesta, poco vale, y por esta verdad casi axiomática, como sabe lo que vale la gloria de este movimiento decisivo para la España, de antiguo acostumbrada a la potencia nacional y a las grandes imperiales, sabe también lo que es caro que esto costarnos. Y pagar sin chistar, reímos, el precio de vida y sacrificios. La misma contextura gigantesca de nuestro ser, de nuestro pasado y de nuestras ambiciones para el futuro, no permiten a las nuevas generaciones de la Hispanidad elegir entre ser gigantes gigantes en la vanguardia de las rutas que se abren o vegetar como sombras de gnomos microscópicos a la ecia de los audaces. El carácter español tuvo siempre la gala proclamar —ya lo dijo Ramiro de Maeztu— que lo haga otro hombre, lo hace el hombre de España... No tenía esa generación nueva otra remedio que alcanzar el paso marcial de los gasteros delanteros de Occidente; y pagar el honor sin regateos, como cumple a caballeros hidalgos y bien nacidos.

Una gente habituada por su historia tan ancha como el mundo a la grandiosidad que resulta en sus hechos de armas, en sus templos monumentales, en sus círculos de factura romana, en la extensión de sus dominios imperiales, en sus amores, pasiones y pecados, cómo iba a resignarse a marchar arrastrando los pies como un siete mesino doméstico tras una Rusia de espíritu diminuto y ruin?

Ni aun queriendo lo hubiésemos pedido. Nuestro pueblo es de un orgullo proverbial en todas las naciones que nos conocen, y por ese orgullo, el llegar las horas supremas de la vuelta de hoja, las generaciones mozas acaudilladas por el Generalísimo se debaten valientes en la oscuridad de la transición confusa y nocturna, guiándose por el instinto seguro del genio racial y por la voluntad de vivir como Dios manda y la Patria exige sin necesidad de que lo exijan ni manden ni al dolor.

Esta es la tónica del nuevo tiempo y de las nuevas generaciones de la España que guerra y triunfa sobre el Komintern de todas las Rusias.

La grandezza y la paz son caras. Hay que pagarlas. Y las estamos pagando para que nuestro maestro glorioso esté libre de hipotecas, de manchas y de sangre futura.

N. ESSERRA

VIGILAD TODOS EL ESPIONAJE ENEMIGO Y DETENED Y DENUNCIAD A LOS TRAIDORES

Sera designio preferente del Estado Nacional-Sindicalista —regido por el Caudillo Franco— la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.

El inciso comercio con los niños expatriados

Aviso a los padres o tutores de estos inocentes

SALAMANCA.—Según verídicos informes de Méjico, cuarenta y seis niños vascos de uno y otro sexo, que fueron enviados a aquella nación por los rojos separatistas y de cuyo abandono durante el viaje de ida ya dieron cuenta los periódicos de todo el mundo, especialmente los de Cuba, cuyos redactores pudieron contemplar la falsa infamie, se encuentran hoy en la más cruel y criminal de los olvidos.

Han alojado a las criaturas en un viejo edificio de Morella, sin condiciones de habitabilidad, no les han renovado la ropa, no ya los vestidos con que partieron de Bilbao y que se encuentran en la lamentable estado, hechos girones, sino siquiera la ropa interior, y en los pobres lechos donde duermen no hay sábanas ni mantas, y la alimentación es tan escasa y repugnante, que las desventuradas criaturas se ven obligadas, empujadas por el hambre, a implorar la caridad pú-

blica o a pedir en las casas próximas a su albergue un poco de pan o cualquier otro alimento con que sustituir la basura que les sirven sus protectores.

La Cruz Roja nacional, tan pronto como tuvo conocimiento de este hecho, se apresuró a gestionar la repatriación de dichos niños, dirigiéndose para ello al Comité de la Cruz Roja Internacional y a la Unión Internacional de Socorro y a los de Ginebra que muestran dispuestos a gestionar dicha repatriación, siempre que los niños sean reclamados por sus respectivos padres o tutores.

La Cruz Roja nacional hace saber lo que antecede al público, a fin de que los padres y tutores que tengan a sus hijos o pupilos en Méjico, enviados allí por los dirigentes marxistas, dirijan sus peticiones de repatriación al señor conde de Valleniano, presidente de la Cruz Roja nacional, Burgos, quien las dará el curso correspondiente.

FRENTE DE TERUEL

Armamentos y mandos rojos

TERUEL, 10, (una y media madrugada).—El enemigo, aprovechando la intensa actividad de nuestras tropas por el sector de Albarracín, y creyendo que las operaciones que se estaban llevando a cabo habrían obligado a los Mandos nacionales, a hacer grandes concentraciones y a fijar su atención en aquel sector, intentó una operación de gran envergadura por el sector de Calamocha. Trataba nada menos que cortar la carretera y el ferrocarril que une Teruel con el resto de la región y aclarar la capital.

Si esta operación tenía éxito, habría que contar con la profunda desmoronización—así lo pensaban los rojos— que ello habría de causar en nuestras tropas, y ya les hubiera sido fácil establecer contacto con las hordas marxistas de Cuenca y hubieran copiado a muchos miles de soldados españoles. Era la operación que hace más de un mes había aconsejado al desgobierno de Valencia, el critico militar de La Depreche.

Pero ni dicho critico ni los generales al servicio de los extranjeros contaron con que es imposible sorprender a los Mandos nacionales. Nuestros soldados esperaron el ataque y causaron en las filas enemigas una verdadera mortandad. El día 7, las fuerzas rojas atacaron violentamente nuestras posiciones de La Muela de Anadón. Esperaron nuestros soldados con la tranquilidad en ellos característica, y causaron al enemigo una carnicería espantosa.

No se desaprovechó el efecto producido en los rojos por nuestro inesperado ataque.

Las acciones que se llevaron a cabo por el sector de Campillo de Valdecuende fueron otros tantos triunfos para nuestras armas. Grupos de milicianos rojos se presentaron a nuestros soldados. Sólo en el pueblo de Frías lo hicieron treinta.

La aviación nacional cooperó con fortuna en la limpieza de Sierra Jalón, que hoy estaba limpia por completo de enemigo.

Hecho esto, los trimotores de gran velocidad dedicaron buena parte a la tarea de destruir las obras de fortificación que el enemigo lleva a cabo especialmente en la provincia de Cuenca.—LOCOS.

TERUEL.—Entre el material recogido a los rojos en esta ofensiva, fueron hallados en una misma trinchera fusiles Mauser espartanos de 1917, Mauser mecanicos de 1920, Winchester de 1906, Level franceses de 1914, rusos de 1920 y 1936, ametralladoras «Coll» y ametralladoras «Hotchkiss», bombas de mano inglesas, francesas, rusas, checoslovacas y mexicanas y municiones corrientes y explosivas para toda la gama de calibres.

Otro aspecto del ejército rojo, que predispone a los mejores optimismos, es el de los mandos. Las brigadas que componen el décimo tercero cuerpo de ejército rojo, estaban dirigidas por criminales y maleantes profesionales, que, a fuerza de cometer hechos delictivos, se han captado la confianza y el aprecio de los asesinos mayores, esto es, del Gobierno de Valencia.

El Excmo. Sr. gobernador vería con mucho gusto que asistieran también todas aquellas señoritas que desearan cooperar, en adelante, a esta hermosa y patriótica labor de recaudación, teniendo en cuenta el incremento que ésta ha de tomar como consecuencia de las recientes disposiciones.

«El Barbas», un sujeto con el rostro lleno de griesas, labrador hasta que estalló la guerra, mandaba un batallón

Anuncios en la sección de la recaudación.—Comunicado

Anuncios económicos

Son los más eficientes.

Edición de las ocho de la noche

Segunda página

El fascismo y los avances sociales del "front populaire"

El Frente Popular Francés que, desde hace cerca de un año dirige los destinos de Francia, anuncia ahora, con el ruido de su agresiva propaganda, la realización de una de las grandes conquistas del mundo de los trabajadores: la semana de 40 horas.

Leyendo la prensa francesa adicta al Gobierno de Blum, diríase que nos encontramos frente a un acontecimiento sensacional para los salarios y ante la prueba evidente de la actividad diaria de encima, de un gobierno constantemente preocupa por la felicidad y el bienestar del obrero.

He aquí, sin embargo, algunas consideraciones sobre las que vale la pena llamar la atención:

La Rtaffia fascista, como consecuencia de los acuerdos adoptados en 11 de Octubre de 1934, entre la Confederación de «empleadores» y «empleados» de la Industria, ha realizado hace cerca de dos años y medio el gran avance de que ahora se anuncia la democracia francesa.

El hecho es curioso, ciertamente. Los «antifascistas» adoptan con bastante retraso las medidas de que disfrutan hace mucho tiempo los obreros de un país fascista.

Para quienes consideran al fascismo italiano como una doctrina racionalista, la circunstancia merece ser señalada.

Pero hay más todavía. El temible fascismo que resulta, desde hace tiempo, no solamente los sueños y el «leitmotiv» de la propaganda marxista (semana de 40 horas, contrato colectivo de trabajo, vacaciones pagadas y seguros sociales) sino que ha ido aún más lejos: se ha otorgado a los trabajadores un verdadero control sobre los mercados. En cada municipio de la provincia de Milán —para citar un ejemplo— se ha constituido bajo la iniciativa del fascio un comité compuesto de los representantes de los sindicatos, cuya misión es la fijación de los precios de los productos de gran consumo. Se trata, pues, de una verdadera intervención de la iniciativa obrera en la marcha de la vida económica del país.

El Gobierno de Blum declaraba el otro día que, después de esta «formidable conquista» del proyectado francés, pasa a primer plano el problema de organizar y reglamentar el tiempo libre y de ocio en la masa trabajadora.

Pues bien, también en este punto el «Front Populaire» tendrá mucho que aprender del Fascismo italiano. La organización italiana del «Dopolavoro» (literalmente «después del trabajo») nos ofrece un ejemplo extraordinario. Los gremios de lectura, las salas de trabajo, los campos de juegos y deportes, los cursos de música y canto y los viajes populares empiezan en gran escala por esta vasta organización, son una prueba más de la orientación del Fascismo, de poner al alcance de la masa trabajadora, placeres y facilidades a incorporar a la masa favoreciendo todos los sectores de la vida reservados antes a las minorías pudientes o cultas.

Sin embargo, por encima de estas aparentes analogías paralelas entre la tendencia del Frente Popular y el Fascismo, se descubren diferencias fundamentales. Los proyectados avances del «Front Populaire» se separan profundamente del espíritu con que el Fascismo los ha llevado a cabo. Al interés nacional y solidaridad de todos los elementos de la producción, opone el Frente Popular el negativo principio de la lucha de clases. La economía nacional y la vida de conjunto del país no interesan a los dirigentes marxistas, siempre obligados a actuar al dictado de sus élites.

Mientras bajo el corporativismo fascista las medidas sociales son el resultado de acuerdos realizados entre los «empleados» y los «empleados», el «Front Populaire» representa la imposición de una política de clase que prescinde de cualquier consideración.

Y te aquí las consecuencias paradójicas: las huelgas y la ocupación de fábricas, exigidas contra el Gobierno, que representan los intereses de los huelguistas mismos; las represiones violentas (como el sangriento episodio de Clichy), llevadas a cabo por la fuerza pública gubernamental contra los electores que determinaron la forma-

ción del Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

E. A.

el Gobierno mismo que contra ellos dispara.

Y lo que es peor aún: esta desartilación entre el interés de una clase y el interés general del país entero, corre seriamente el riesgo de comprometer los resultados de los avances sociales. La subida de salarios, por ejemplo, puede resultar estéril, dado el ritmo ascendente de los precios.

Martes 10 de Agosto de 1937

Noticias locales

En la tarde de hoy, cuando se hallaba trabajando en la estación del Norte el obrero al servicio de Transportes Militares Domingo Métrino Pérez, de unos 35 años de edad, fué cogido entre los topes de dos vagones, resultando gravísimo herido.

Varios obreros le llevaron rápidamente a la Casa de Socorro, donde se presentaron los auxilios convenientes, pero desgraciadamente nada pudo conseguirse, pues el desgraciado obrero dejaba de existir cinco minutos más tarde de ingresar en el altillo Centenario.

Presentaba aplastamiento de parte inferior de tórax y superior de abdomen, con fractura de cartílagos costales y profunda lesión visceral.

De lo ocurrido se dió cuenta al Juzgado de instrucción, que se personó en la Casa de Socorro, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito judicial.

GOBIERNO CIVIL

UNA MULTA

Con esta fecha se impone a don Adolfo González Martínez, farmacéutico de Ibeas de Juarros, por blasfemar una multa de doscientas cincuenta pesetas

DAL DIA DEL HOMENAJE AL FRENTE

Nueva lista de reclamaciones obtenidas el día 23 en la provincia de Burgos. Las cantidades ya reseñadas en días anteriores, suman de añadir las siguientes, últimamente recibidas en la Delegación de Prensa y Propaganda:

Recaudación de 25 ases de los Infantes 27,40; remitida por don Ventura Carrero Crespo, de Río Paraiso, 5; recaudado en Nájera, 52; en Pintilla de Trasmonte, 25; en Revilla Valdejera, 96,75; en Béjar, 25; en Revilla Valdejera, 96,75; en Béjar, secretario del Ayuntamiento de Belorado, 17,25; remitido por el alcalde de Miranda, por 100 pesetas en Miranda, 57,50; en Guindío, 15,45; en Montaña, 9.

Total, pesetas 1.248,50.

Importe de la suma últimamente publicada, 12.499,75.

Total general, 14.748,25 pesetas.

Quedan pendientes aún, algunas cantidades, procedentes de diversos puntos de la provincia, cuya giro está anulado, y tan pronto como se reciban, el total será entregado al excentrismo señor general jefe del VI Cuerpo de Ejército.

PARA EL ACORAZADO "ESPAÑA"

Por conducto de la excentrismo señora doña Carmen G. Sevilla de López Pinto, presidenta de la Junta de la "Obra Católica de Asistencia al Herido", ha recibido el señor gobernador civil de esta provincia, la cantidad de 2.000 pesetas, con destino a la suscripción para el "Acorazado España", presidente de la Excentrismo, organizada por los chicos del Cuerpo de Tren Automóvil del VI Cuerpo de Ejército.

Sección Agronómica de Burgos

VENTA DE TRIGO PARA PIENSO

La sección Agronómica de Burgos pone a la venta unos 100 quintales métricos, aproximadamente, de trigo para pienso situado en Briviesca, procedentes de trigos no aptos para la molienda, del trigo del Cuerpo almacenado en citada localidad. Para detalles e informes de diez a dos.

Burgos 10 de Agosto de 1937. II Año Triunfal.—El ingeniero jefe accidental, Manuel Fardo

Anisados de todos cielos
Licores finos, coñacs, aguardiente
de orujo
Vermouths. Vinos generosos
Mariano del Barrio
BURGOS

TARIFA
Masta quince palabras, 60 céntimos
Cada palabra más cinco céntimos
Pago adelantado

ARRIENDOS

SOLA o con otras, arriendase finca, cuarenta fanegas, parte viñedo, labor, pasto y huerta; tiene agua, arbolado, frutales, gran casa, buenas cuadras, pajares, gallinero, palomar, garaje y otras dependencias. También se vende finca con el ganado diverso, por ausencia dueño, facilidades pago. Dirigirse, José Ruiz, procurador. Salas de los Infantes.

MOLINO harinero, se arrinda en Quintanilla Vivar. Para tratar, con su dueño, Gerardo Lozano, panadería, Burgos. Apartado 237. VIGO.

AUTOMOVILES
COMPRARIA coche en buen estado, de seis a doce HP. Correspondencia: Hermosilla, Palomín, 5.

COLOCACIONES

SE NECESITAN oficiales y medio oficial en Sastreña Hermosilla.

SE NECESITAN cocinera y muchacha para el servicio. Bar «Las Casillas», Casillas, 9.

SE NECESITAN oficial y pantalona en Sastreña Barrio.

SE NECESITA dependiente de barbería, bien impuesto. Viuda José Rodríguez, Salas de los Infantes.

TELEGRAMAS DETENIDOS

En las oficinas de Telégrafos se han detenido los siguientes despachos:

De Salamanca, para Gobernador, Válidos, 9; Calamocha, José Vendrell, Ilia, Juan de Afuera, 7; Lugo, Antonio Ortíz Armario, Granado, 17; Grado, doctor Palencia, jefe de Sanidad; Málaga, Arturo Manso, Duque de la Victoria, 19; Jerez de la Frontera, Banco Germánico; San Sebastián, Cartón Comerciante Plaza Mayor, 3; Bilbao, Felipe Bengoechea, Caballería; Aguilar del Campo, Pedro Irenio Zarabuena; Vigo, Cecilio Ariza, San Gil, 3; Quesada de Valdeciudad, Frutos Fernández Villapán, 11.

De Miranda de Ebro, para Cándido Fernández, Picos, 3; Pamplona, Juan Granados, San Jorge, 44; Laguna, Elías Alcalde, Legión "Condor"; Ribera Fresneda, Eclosística Ayala, Conde Villafranca; Plasencia, Margarita Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12; Logroño, Ramiro Azpeitia, San Francisco, (Garage); Palencia, Alberto Torres, Madilas, 12; San Sebastián, Jorge Fernández, Pimienta, 14; Bayona, Chicherri, Castellana Vizcaya; San Sebastián, José Alfonso Moreno, Arcos del Pilar, 2; San Vicente Alcántara, Manuel Terrón, San Marcial; Jesúss José López Vivar, San Marcial; Ceutí, Antón Fournier, San Marcial; Ceutí, Luis Fernández, San Marcial; Tenorio, Fernando de Dovo, San Marcial; Liburune, Martello Burgos, Agüilar del Campo, Ignacio Quintana, Virriar, 23; Varela, Manuel Arribalzaga, San Marcial; Bilbao, Luis Vázquez, Víctor, 14; Salamanca, Jacinto Revilla, Villa Uceda.

De Pradoluengo, para Joaquín Gutiérrez, Madrid, 12

El cónsul de Bélgica en Barcelona, dice que en toda Cataluña se espera con verdadero anhelo la llegada del Ejército de Franco

EL SECRETARIO DEL PARTIDO FASCISTA ITALIANO, RECIBE A LOS NUEVOS ESPAÑOLES

ROMA.— El secretario del partido fascista ha recibido a los flechas, quienes, después, se dirigieron a la tumba de los héroes de la revolución fascista, depositando en ella una corona de flores naturales con los colores de la bandera española.

LO QUE DICE LARGO CABALLERO

PERPINIAN.— «L'Indépendant des Pyrénées Orientales», publica las siguientes declaraciones de Largo Caballero, recogidas por un colaborador de este periódico:

«Cuando yo fui obligado a presentar mi dimisión, se hizo ver que la victoria de las fuerzas antifascistas iba a ser la consecuencia inmediata.

No comparto la creencia general que existe de la eficacia de la ofensiva de Brunete. Los acontecimientos de Teruel no dejan haberse producido. Mi apoyo resuelto a la causa que defendemos no supone una ayuda incondicional al Gobierno Negrín. Yo entiendo que no es prudente expulsar del poder a los que desde los primeros momentos de la revolución han dado su corazón y su sangre para que el fascismo no triunfe. Si no arrojue la actividad de ciertos elementos tampoco puede aceptar una represión para las que no existen pruebas suficientes de culpabilidad; no puedo en manera alguna aprobar una política que entienda la agresión de errores sobre los planes militares ni un procedimiento de persecución entre las diferentes partes de la masa obrera española».

DESORDENES EN CARTAGENA

PARIS.— Varias agencias de información periodística, han dado la noticia de que en Cartagena existía una gran agitación que se cree degeneraría en graves sucesos.

Según dichas agencias, a consecuencia de la detención de los directivos de la Comisión anarcosindicalista, la C. N. T., ha publicado una nota comunicativa, para las autoridades, a fin de que pongan en libertad a los detenidos.

Como se temen represalias y alteraciones del orden, el Gobierno de Valencia envió por mar dos batallones de guardias de asalto.

MANIFESTACIONES DE CONSUL BELGA

BRUSELAS.— Ha regresado de Barcelona, el cónsul de Bélgica en aquella ciudad, el cual ha declarado que la situación en Cataluña es caótica.

y que es nula la actuación que allí pue de desarrollar los agentes consulares.

Afirmó que la victoria de las tropas de Franco es cada día más segura,

sobre todo después de las desmorilación y las desavenencias surgidas entre los marxistas como consecuencia de los derrumbamientos del frente rojo.

—Puedo asegurar—terminó diciendo—que en Barcelona y toda Cataluña se espera con verdadero anhelo la llegada del Ejército de Franco.

HALLAZGO DE MUNICIONES

BARCELONA.— En una casa de Atarazanas se ha encontrado un depósito de armas y municiones que se dice pertenecía a los anarcosindicalistas.

CONFERENCIA DE LITVINOFF Y EL EMBAJADOR FRANCES

MOSCÚ.— El embajador francés ha visitado Litvinoff, con el que habló

FRENTE DE MADRID

Desavenencias entre los aviadores enemigos

AVILA 10 (una madrugada).— Han sido en la aviación enemiga en donde se han dejado sentir quizás con más intensidad las desastrosas consecuencias de las derrotas que los rojos han sufrido en los frentes madrileños. Nuestros soldados, apenas divisaron algún aparato que otro, y siempre en vuelo de reconocimiento, nunca para bombardear las líneas que defienden las fuerzas nacionales. Vuelan siempre a bastante altura, para equivar la acción de nuestros antiaéreos, que con su tercera patera, sobradamente probada, tienen dada buena cuenta de los aviones rojos.

Con los últimos fracasos, que les costaron cerca del centenar y medio de aparatos, se frustraron las más prometedoras esperanzas de las alas republicanas pilotadas por aquellos jóvenes españoles que fueron a Rusia para recibir lecciones de aviación. Bien pudieron comprobar la superioridad de nuestros aviadores, que hicieron caer estrellados a los aviadores rojos o que fueron hechos prisioneros después de bajar en el aire la trágica danza del paracaídas.

Ni siquiera en sus incursiones a los pueblos de la retaguardia tenían seguridad para buscar los objetivos de carácter militar. Preocupados más de la

acción de nuestros antiaéreos que de los objetivos, lanzaban su carga explosiva en cualquier sitio. Sólo cuando procedían contra pueblos completamente indefensos se atrevían a volar a baja altura y a buscar con precisión el blanco, como sucedió en aquel bombardeo, criminal de Cantalejo, pueblo de la provincia de Segovia, donde tantas víctimas hicieron ametrallando al vecindario pacífico que había salido a la calle, para prevenir las evoluciones de aquella "rara avis".

Ahora son todo desavenencias entre los diversos pilotos que sobreviven a la catástrofe. Los rusos forman rancho aparte y no se entienden bien, e incluso se muestran hostiles con los de otras naciones; éstos, a su vez, acusan a los otros y entre todos forman una Babel capaz de no dejar en mal lugar a la Babel bíblica.

Espectáculo bien antagónico el del campo rojo con lo que ocurre en el Ejército de tierra y en la flota aérea de nuestro glorioso Ejército, unido, disciplinado y sometido al Generalísimo Franco frente a las hordas rojas.—LOS.

NUESTRO APARTADO, NUMERO 48

"Productos Vanie"
General Franco, 42, Logroño

Notas militares

AUXILIARES DE CONTABILIDAD

Se nombra alferez honorario auxiliar de contabilidad, destinándole al parque de artillería del sexto Cuerpo de Ejército, al artillero segundo Joaquín Regas Llave.

ASCENSO

Se asciende al empleo inmediato, al capitán de Artillería, don Francisco Mata Manzanedo, del servicio de Aviación.

ASIMILACION

Se concede la asimilación de farmacéutico tercero, al soldado del Regimiento América número 23, don Ricardo Gómez de Figueroa Martínez, que presta sus servicios en la farmacia del parque del sexto Cuerpo de Ejército y que pasa al cuadro eventual del mismo.

DESTINOS

Infantería.— Teniente coronel, don Manuel Pérez Valdés, del centro de movilización número 11, como agregado al mismo, de plantilla.

Comandante, retirado, don José Meléndez Bonet, del cuadro eventual del sexto Cuerpo de Ejército, al cuadro eventual de la circunscripción occidental de Marruecos.

Otro, retirado, don Miguel Murquiz y Fernández de la Puente, de las Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Badajoz, a la Secretaría de Guerra.

Capitán, don Gerardo González Ruiz, a disposición del general jefe del sexto Cuerpo de Ejército.

Artillería.— Capitán, don Emilio Martínez de Simón, al tercer regimiento pesado de Artillería.

Otro, don Federico Cuena Romero, al 11 regimiento ligero de Artillería.

Clero castrense.— Capellanes, don Miguel Cuevas Fernández, al primer batallón del regimiento de Infantería de San Marcial número 22.

Don José María Franquet Montaner, al segundo idem del idem.

Don Clemente Domingo Tubbau, al séptimo idem del idem.

Don Agustín Cortázar Díez, al 9º idem del idem.

Don Aurelio García del Río, al batallón A del idem.

Don Raúl Biubó Malagarriga, al regimiento Infantería de idem.

Don Manuel Germán Rodríguez, al idem de idem.

Don Cirilo Martínez Medina, al cuarto del 11 regimiento Artillería Ligera.

Don Mauro Monedero Barriuso, al primer grupo de baterías del 11 ligero.

Don Ausencio Rodríguez García, al segundo idem de idem.

Don Diciembre Martín González, al grupo de baterías del 11 ligero en la Brigada Mixta.

Don Joaquín Boneta Boneta, al tercer grupo de escuadrones del regimiento España número 5.

Don Alejandro Gonzalo Cazorla, al cuarto grupo de idem idem.

Don Isidro Capellán Capellán, al sexto grupo divisorio de Intendencia.

Don Luis José Estalayo Casquero, al Hospital Militar de Burgos.

Don Mariano Biadós Cuadrench, al Hospital de San José de Burgos.

Don Sixto Garrido Saldana, al idem de idem.

Don Rufino Gómez Moradillo, al Hospital de Oña.

Don Julio Bellet Reney, al Hospital del cuarto grupo de baterías del 11 ligero.

Capellán voluntario don Vicente Carrón Pascual, al cuartel del regimiento de Caballería de España número 5.

Otros destinos.— Infantería, comandante, retirado, don Alfonso Areu Cañizano, al batallón de Trabajadores del sexo cuarto de Ejército.

Idem comandante, don Benigno Castresana Baquedos, al batallón de Trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem, teniente, don Benito Berio Bartolomé, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Mutilado, capitán, don Bonifacio Aguado Peláez, al batallón de Trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem don Cipriano Pastor Soto, al batallón de Trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Infantería, teniente, don Victoriano Sastre González, a disposición del excelentísimo señor general jefe del sexto cuarto de Ejército.

Idem, teniente de complemento, don Ricardo García Narvalaz, a idem idem.

Mutilado, teniente, don Manel Royuela García, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, don Benito Berio Bartolomé, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, don Nemesio García Fernández, al idem idem.

Idem, idem, don Juan Marín Carrasco, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, don Benito Berio Bartolomé, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, don Nemesio García Fernández, al idem idem.

Idem idem, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil, teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríguez Quemada, al batallón de trabajadores número 14, del sexto cuarto de Ejército.

Tienda, teniente retirado, don Juan García Martínez, al batallón de trabajadores número 15, del sexto cuarto de Ejército.

Idem idem, alférez de complemento, don Juan Antonio Ziqueta y Cebrián, al idem idem.

Guardia civil.— Teniente retirado, don Gregorio Rodríg